

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et  
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus, ut vos in proposito confirmet.  
—Pío IX, al Director y Redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PREMIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comi-  
sionados, y 12 rs. al mes y 54 trimestre en la administracion.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs.  
trimestre.—La administracion no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administracion, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—  
Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saa-  
vedra, 55, Rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbitero.

## PARTE EXTRANJERA.

Además de los rumores que circularon ayer en Madrid sobre el desembarco de revolucionarios ingleses por Civitavecchia, se esparció otra noticia importante.

Decíase, con referencia a un telegrama recibido, según unos por un personaje político, según otros por el Gobierno, que en Tolón se habían dado a la vela 15,000 soldados franceses con rumbo a Civitavecchia.

Un periódico de la tarde se hizo cargo de esta noticia, la consideró fidedigna y verosímil, y dando como un hecho consumado, según se dice ahora, el embarque de tropas francesas en Tolón, discurría sobre la significación que podía tener este acontecimiento.

Las reflexiones del aludido periódico vieron la luz, y aumentaron, al parecer, la verosimilitud de la nueva que dejamos referida. El telegrama, sin embargo, nada dice sobre el particular, y sería raro que, siendo cierto el embarque, fuese ignorado por aquel. Porque tampoco es de presumir que el silencio del alambre eléctrico se debe a otra causa que a la ignorancia, y estamos por decir que a la no existencia de un hecho de la importancia del que se anunció en Madrid y acabamos de consignar.

No queremos con esto decir que son ilusos los temores que se abrigan y falsas las nuevas que corren sobre una invasión garibaldina en los Estados Pontificios. Vivimos por el contrario en la persuasión de que la italianería intenta consumar su último sacrilegio. La situación actual de Europa y las noticias que tenemos no permiten dudar que los italianísimos atacarán a Roma.

Ya antes de ahora, juzgando el conflicto franco alemán y la política de Prusia, anunciamos la posibilidad y aun la probabilidad de que la cuestión italiana sea el fósforo que encienda la conflagración general, cuyo estallido tal vez no pueda aplazarse hasta la primavera próxima; y los últimos despachos telegráficos, sin ir mas lejos, aseguran que «los avisos de Florencia hacen presumir que Garibaldi permanecerá firme en sus propósitos de invasión del territorio romano.»

Es verdad que el alambre eléctrico nos dice al propio tiempo, que «la Gaceta oficial de Florencia declara que el Gobierno italiano se opondrá a toda violación de la frontera pontificia,» y que si el Gabinete florentino quiere no ser atacados los Estados de nuestro Santísimo Padre; pero a la vez anuncia también que Garibaldi salió de Florencia—á donde fué llamado por Rattazzi—la mañana del día 22, esto es, la mañana del día señalado por los periódicos revolucionarios para la invasión garibaldina en los Estados Pontificios; que el héroe de los dos mundos pronunció en Avezzo un discurso, en el cual declaró que Italia, entiéndase bien, que Italia no puede prescindir del llamamiento que le hace Roma; y que las tropas pontificias han sido reconcentradas en la Ciudad Eterna.

¿No es significativo que Garibaldi saliera de Florencia el día 22 haciendo mayores alardes, si cabe, que anteriormente de sus propósitos, é invocando Roma é Italia? ¿No lo es la reconcentra-

ción de las tropas pontificias? ¿Qué importa que la Gaceta oficial del flamante reino haga declaraciones de cierta índole, si en el interin se permite obrar, de la manera que sabemos, á Garibaldi? ¿Qué importa que el Gobierno de Florencia proteste de guardar las fronteras pontificias, si á la vez anda en tratos de alianza con Prusia, y es público é indudable que se halla dominado por la izquierda del Parlamento, que desea la revisión del tratado de 15 de Setiembre, y que se halla de acuerdo con lo que en Italia se apellida el partido de acción?

Si todos estos hechos que nadie niega y que el Gobierno florentino no se ha cuidado ni se cuida de desmentir son sumamente significativos. Significan que no es Garibaldi sino el Gobierno italiano el alma de los acontecimientos que se esperan. Significan que Rattazzi quiere ir á Roma á pretexto de combatir una invasión garibaldina. Significan, en fin, que el Gobierno de Víctor Manuel tiene apoyos secretos que le alientan en sus solapadas empresas.

¿Qué Gobierno que no tenga las miras que atribuimos al de Florencia tolera que públicamente se organice en sus Estados una agresión armada contra un Soberano vecino con el fin de destronarlo? ¿Qué otro Gobierno que no sea el italiano confía el mando de las tropas que ha escalonado en las fronteras pontificias, para defenderlas, al general Nanciente, traidor en otro tiempo á la causa del Rey de las Dos Sicilias? El recuerdo de Castelfidardo, además, robustece nuestra opinión.

Todo, pues, hace suponer que la invasión garibaldina se verificará; pero que no son los garibaldinos los temibles, y que lo serían mucho menos si lo quisiera el Gobierno florentino. Mas este es de otro modo de pensar, y su conducta ha impedido al muy reverendo Obispo de Orleans á dirigir á Rattazzi un largo escrito en forma de carta recriminándole por su proceder, demostrando cuál es el carácter de la guerra declarada contra el Pontífice, deduciendo las consecuencias que produciría en el mundo el sacrilegio atentado que se quiere perpetrar, y pidiendo resueltamente la intervención de Francia para hacer cumplir el tratado de 15 de Setiembre.

¿Qué hará Francia? Queremos creer que no ya por los intereses del Catolicismo, que no por la defensa del poder temporal del Romano Pontífice, sino por su propio prestigio, no consentirá que el Gobierno florentino infrinja el tratado que solemnemente celebró con el francés cuando este, arrogándose un arbitraje que no es para olvidar, hizo lo que saben nuestros lectores. ¿Qué sería de la influencia del vecino Imperio si el mundo viera que no se atreve á luchar con la nación que es el matón de Europa? ¿Qué sería de la cuestión franco-alemana si Prusia se convenciera de que la nación vecina abdicaba en frente de los italianísimos la prepotencia que hasta ahora ha pretendido tener?

He aquí por qué, aunque los acontecimientos que se esperan en Italia den ocasión al estallido de una conflagración general, Francia no puede menos de intervenir en aquellos, sin consideración de ningún género á lo que la revolución invente y diga acerca de los deseos de los romanos. ¿Tendremos, á pesar de todo, confianza

en que Francia intervendrá en favor del romano Pontífice? Mucho tiempo hace que hubiera sido oportuna y que está siendo necesaria esa intervención; Francia está perdiendo muchísimo con su actitud, y el tiempo nos dirá si á consecuencia de sus errores y de su conducta cae completamente del pedestal en que ha vivido durante siglos; ó si abdicando aquellos y variando esta, se asegura unas y mas en su puesto.

La circular del conde de Bismark es el toque de rebato para la guerra que lo ha de decidir.

### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Berlin, 21.—Ayer se han verificado nuevas elecciones para el Reichstag.  
El Sr. Hagen, tesorero de Berlín, y miembro del partido progresista, ha sido elegido por 5,582 votos. El señor Patow, antiguo ministro y comisario civil en Francfort, miembro del viejo partido liberal, ha obtenido 1,643 votos. El Sr. Long, miembro del partido nacional liberal, solo ha conseguido 344.

Paris, 22.—Dice la France:  
El Emperador y la Emperatriz recibieron el jueves en la villa Eugenia al general San Roman y otros dos jefes del ejército español, enviados por la Reina Isabel para cumplimentar á sus majestades imperiales.

Roma, 21.—Ayer se verificó un consistorio secreto. El Papa pronunció una allocucion condenando solemnemente el reciente decreto del Gobierno italiano que tiende á consumar en Italia la usurpación sacrilegia de los bienes de la Iglesia; declarando nulo al mismo tiempo el espedido decreto y los efectos que de él puedan deducirse.

Su Santidad ha confirmado también solemnemente todas las censuras ya pronunciadas contra los usurpadores.

En seguida ha señalado las calumnias contenidas en el opusculo La corte de Roma y el Emperador Maximiliano, impreso en Paris.

En este consistorio ha preconizado Su Santidad el nuevo Obispo de Albano, Cardenal di Pietro, los Arzobispos de Burgos y de Guatemala, el Obispo de Gap y otros dos Prelados.

El Cardenal Angelis ha sido nombrado camarero de la santa Iglesia.

Cairo, 20.—Acaba de verificarse un cambio en el ministerio.

Ragheb-bajá ha sido nombrado presidente del Consejo y ministro de Hacienda, del Interior y de Trabajos públicos, desempeñando al mismo tiempo la presidencia del cuerpo legislativo.

Nubar-bajá conserva el ministerio de Negocios extranjeros, cuya interinidad se ha confiado á Zulficar-bajá, antiguo gobernador de Alejandria. Cherif ha sido nombrado presidente del Consejo de Estado y ministro de Instrucción pública; y Hafiz, ministro de la casa del virey.

Nueva-York, 10.—El decreto presidencial de amnistía excluye al ex-presidente confederado Davis, vicepresidente Stephens, jefes de los departamentos ministeriales, agentes diplomáticos, oficiales del ejército y de la armada, y gobernadores de los Estados confederados.

También se excluye á todas las personas complicadas directa ó indirectamente en el asesinato del presidente Lincoln.

Una carta del Sr. Wendell Phillips, publicada en los periódicos, dice que después de la reunion del Congreso, el presidente Johnson deberá ser acusado. Sostiene que la amnistía es el acto de un traidor y de un rebelde.

Paris, 21.—Acaban de recibirse noticias de Méjico que alcanzan al 1.º de este mes.

Los generales imperialistas condenados habían obtenido una amnistía completa.

Las últimas noticias de Rio Janeiro dicen que la escuadra española se dirige al río de la Plata. El conflicto entre las repúblicas del Perú y Bolivia se presentaba amenazador. Los bolivianos se preparaban á romper las hostilidades.

Nueva-York, 10.—Ayer se ha publicado la amnistía general que estaba anunciada.

Berlin, 22.—Créese probable todavía la disolución de las Cámaras.

Dresde, 22.—El baron de Beust ha salido hoy del territorio de Sajonia y vuelve á Viena para encargarse de despacho de los negocios.

Copenhague, 22.—El Diario oficial publica un Real decreto convocando el Rigsdag danés para el 7 de Octubre.

Paris, 23 (á las seis de la tarde).—Los periódicos de Paris siguen haciendo comentarios muy vivos sobre la circular de Bismark.

La France dice que la política prusiana es provocativa, y que el pueblo francés no acostumbra á soportar semejantes provocaciones.

Los avisos de Florencia hacen presumir que Garibaldi permanecerá firme en sus proyectos de invasión del territorio romano.

Las últimas noticias de Lima dicen que el canciller del consulado francés fué insultado por el populacho, y que el cónsul francés pidió reparación.

Florencia, 22.—La Gaceta oficial declara que el Gobierno italiano se opondrá á toda violación de la frontera pontificia.

Paris, 23.—Las noticias de Méjico de 24 de Agosto dicen que el almirante Tegethoff habia llegado á Veracruz, y que habia marchado en seguida en direccion á la capital de Méjico, para reclamar el cadáver de Maximiliano.

Florencia, 22 por la noche.—Garibaldi salió de Florencia en la mañana de hoy. Pronunció en Avezzo un discurso en el cual declaró que Italia no puede prescindir del llamamiento que le hace Roma.

Las tropas pontificias han sido concentradas en Roma.

El lenguaje del periódico la France es cada vez más vivo respecto de Alemania. En su número llegado hoy inserta un artículo destinado á poner en contraste lo que llama excesiva moderación de Francia con las provocaciones diarias de Prusia. A la paz de Praga contestó esta con los tratados secretos de alianza ofensiva y defensiva con los Estados de la Alemania meridional. A los discursos pacíficos y satisfactorios de los ministros franceses en las Cámaras, á las palabras del Emperador en Amiens, y á las notas de Lavalette y de Moustier, se responde con la circular reciente del conde de Bismark, con los mensajes recientes del Parlamento de la Confederación del Norte, y con las revistas militares pasadas por Guillermo I á las fuerzas de la Alemania del Sur.

Cada día se pronuncia mas por el Gobierno del Rey de Prusia la política de absorción de Alemania y su alitve para con Francia, y es preciso que Prusia sepa que el Imperio napoleónico no está acostumbrado á sufrir semejantes ataques á su honor y á su influencia legítima en el mundo. Jugar con los sentimientos mas altivos de Francia es jugar con fuego. Prusia sabe que en Francia la opinion se preocupa de los pasos que dá hacia la unificación de la Alemania, y en vez de moderar prudentemente su marcha, la precipita, afectando una soberana indiferencia hacia las alarmas legítimas del sentimiento francés.

Hace mal, concluye diciendo la France: nuestra nación es muy susceptible y no está acostumbrada en sus relaciones con los demás pueblos á semejante actitud, sobre todo cuando no se ha tenido todavía, ni la ocasión ni el honor de vencerla.

Este lenguaje no puede ser mas significativo.

La presencia simultánea en la corte de Baviera del general Fleury, el confidente de Napoleon y del Principe Metternich, embajador de Austria en Paris, hace creer á varios periódicos franceses, que tratan de conseguir que en el conflicto europeo que todo el mundo considera inevitable, Baviera permanezca neutral, cosa que por su posición es casi imposible. Al mismo tiempo dicen de las fronteras austro-rusas que un cuerpo de ejército austriaco, al mando del archiduque Alberto, y so pretexto de las grandes maniobras militares de otoño, se concentra en Galitzia.

Los partidos representados en el Parlamento de la Alemania del Norte, rivalizan en deseos de acelerar cuanto antes la union completa de Alemania, impulsando en este camino al Rey Guillermo para desafiár la oposición de Francia. El proyecto de mensaje al Rey del partido conservador y feudal es muy enérgico en este sentido. El de las fracciones liberales más todavía. Hé aquí sus párrafos más importantes:

«Rey muy ilustre y poderoso; Rey y señor bondadoso:

El primer Parlamento de la Confederación ale-

mana del Norte, apenas establecido constitucionalmente, felicita á V. M. por los resultados conseguidos hasta el día con una política nacional, y manifiesta la satisfacción que inspira al país la creación definitiva de la base de una senda verdaderamente nacional.

La union política de la Alemania del Norte acrece y eleva nuestro deber para con la nación entera.

No se trata sólo de dotar á los pueblos por una sabia legislación de los beneficios del nuevo lazo político engrandecido; esta gran obra no se verá cumplida hasta que las colectividades todavía separadas de nosotros se vean incorporadas á nosotros por una sola Constitución. El restablecimiento del Zollverein nos aproxima á este fin tan ardentemente deseado.

Nosotros saludamos con júbilo toda medida, que como la proposición anunciada por V. M. para el restablecimiento del Zollverein, nos aproxime á este fin tan ardentemente deseado.

Estamos intimamente persuadidos de que la nueva union con los Estados alemanes del Sur no puede alcanzarse más que por el acuerdo espontáneo de todas las partes interesadas. Contando con el sentimiento patriótico de los alemanes del otro lado del Mein, sentimiento que acaba de tener recientemente en un estado alemán meridional una alta expresión sobre el poder irresistible de la fuerza de agregación nacional y con el acuerdo de todos los intereses materiales y morales, miramos el porvenir con plena confianza.

No tememos que otras naciones ya unidas nos disputen el derecho á la existencia nacional.

Las experiencias de lo pasado han enseñado á los pueblos á respetar el derecho igual para todos, y á encontrar en el bienestar del uno la verdadera ventaja del otro.

El pueblo alemán, animado del deseo de vivir en paz con los demás pueblos, no aspira más que á una cosa, á organizar libre é independientemente sus propios asuntos, y está resuelto á hacer valer prácticamente en cualquiera circunstancia que sea este derecho indisputable.

Marchemos, pues, contentos á la obra del coronamiento del edificio federal.

El programa de la fracción federal y constitucional, formada por los miembros particularistas del Reichstag, en su mayor parte sajones, reconoce en la Constitución federal y en el tratado aduanero que han creado esa representación general de Alemania, un punto de partida muy satisfactorio.

Promete contribuir enérgicamente á una union pacífica tan pronto como sea posible y completa de todos los Estados alemanes bajo un pacto federal y constitucional.

Este pacto deberá organizar un poder central, autónomo y responsable ante el Parlamento, dominando igualmente todos los Estados.

La reunion federal y constitucional se esforzará en mantener la autonomia de los diversos Estados para sus asuntos interiores en cuanto pueda conciliarse con el ejercicio del poder central.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 24 DE SETIEMBRE DE 1867.

### CONSIDERACIONES SOBRE EL MAHOMETISMO. I.

Allá, en el ángulo sudoeste de Asia hay una península bañada por el mar Rojo, el de Indias y el golfo Pérsico, la cual, comunicando inmediatamente con los Estados mas civilizados del Asia, casi con Africa, y no lejana de Europa, fué por mucho tiempo el amparo de todos los fugitivos á quienes la herejía, los desastres de la guerra y las persecuciones de la justicia arrojaban de su respectivo país. Así, á los primeros pobladores, hijos de Saba, hijo de Heber, hijo de Sem, se juntaron después los descendientes de Ismael, hijo de Abraham y de Agar, y mas tarde se refugiaron tambien allí en diversos tiempos muchos judíos que huían de los tribunales ó de los conquistadores de su patria.

Por este modo se confundieron en la Arabia, que es el país de que hablamos, las tradiciones

— 68 —

Por no parecerte en nada,  
Cuando de hielo tú fueras  
Más sustentaras mi llama.

Pagaré tu desamor  
Con mil amorosas ansias,  
Que el amor fundado en veras  
Tarde se rinde á mudanza.

Por ser este romance bueno, y aludir mucho al pasado, se puso aquí, y por adorno de nuestra obra.

Pues tornando á nuestro moro Zaide, valeroso y gallardo Abencerraje, quedó tan apasionado por lo que lo bella Zaida le dijo, que le puso en extremo su pensamiento en si era verdad que los padres de Zaida la querían casar. Con este cuidado andaba el gallardo moro muy pensativo, y por consolarse paseaba la calle de su dama; pero ella no salía á las ventanas como otras veces solía, sino era muy de tarde en tarde.

Aunque la bella y hermosa mora le amaba ternamente, no lo manifestaba, por no dar enojo á sus padres, y por esto no osaba hablar con su querido y amante moro; lo cual él sentía mucho, y lo mostraba hasta en los trajes y vestidos, porque conforme á la pasión que sentía, así traía el vestido, y por él juzgaban los caballeros y damas de Granada los efectos de su causa y de sus amores. Pues con estas congojas y pesadumbres andaba el valeroso

— 69 —

Zaide tan imaginativo, sin poderlas apartar de su pensamiento, que le vinieron á poner en grande extremo y flaqueza, y estuvo muy mal dispuesto; y por consolarse, lleno de amorosas ansias, una noche muy oscura, buena á su propósito, bien aderezada la persona, y sólo con un laud, se fué á la calle de su adorada mora á media noche, y comenzando á tocar el instrumento con mucho pesar, cantó en árabe esta sentida canción:

Lágrimas que no pudieron  
Tanta dureza ablandar,  
Yo las volveré á la mar,  
Pues que de la mar salieron.  
Hicieron en duras penas  
Mis lágrimas sentimiento,  
Tanto, que de su tormento  
Dieron unas y otras señas;  
Y pues ellas no pudieron  
Tanta dureza ablandar,  
Yo las volveré á la mar,  
Pues que de la mar salieron.

No sin falta de lágrimas decía esta canción el enamorado Zaide al son de su sonoro laud, acompañado de muy ardientes suspiros que le le salían del alma, con que acrecentaba más las ansias de su pasión. Y así como el enamorado moro sentía pasión en su alma, como lo mostraba, no la tenía menor la bella Zaida, la cual luego que sintió el laud, y que quien le

— 72 —

to, no sabiendo el fin que habia de tener su amado deseo.

Pues volviendo al pasado sarao, y á las prometidas y concertadas fiestas, las cuales fuera mejor que no se concertaran ni hicieran, por las revoluciones y pesadumbres que en ellas hubo, y duraron por mucho tiempo después, como mas largamente adelante diremos; en este sarao y fiesta se halló el gallardo y valiente Zaide, caballero Abencerraje, el cual amaba á su bella Zaida, y ella á él, y era con tanto extremo el amor que se tenían, que no excedía un punto de su gusto el uno del otro; y entreteníanse ambos con solo verse y hablarse, hasta que llegase el venturoso día de su deseado casamiento. Un día la bella mora hizo una linda trenza de sus hermosos cabellos, pues eran mas que hebras de oro de Arabia, y con sus manos se la puso en el turbante á su querido Zaide; el cual quedó muy ufano, contento y gozoso con el nuevo bien y favor. Audalá Tarfe, su amigo, le pidió le dijese la causa de su demasiado contento; y como quiera que no se gozan tanto los bienes y contentos que no se comunican, fiado en su grande amistad, y debajo de secreto, le declaró la causa, y enseñó la prenda estimada que su dama Zaida le habia dado. El moro Tarfe, lleno de envidia y mortal rabia, viendo cuán favorecido y estimado estaba con Zaida, terminó de revelar el

— 65 —

Y por quitar ocasiones,  
Dicen que quieren casarme.

No te faltará otra dama  
Hermosa, y de galán talle,  
Que te quiera y tú la quieras,  
Porque lo mereces Zaida.

Humilde responde el moro,  
Cargado de mil pesares:  
No entendi yo, Zaida bella,  
Que conmigo tal usases.

No entendi que tal hicieras,  
Que así mis prendas trocases  
Con un moro feo y torpe,  
Indigno de un bien tan grande.

Tú eres la que dijiste  
En el balcón la otra tarde:  
Tuya soy, tuya seré,  
Y tuya es mi vida, Zaida.

Aunque la bella Zaida pasó con su Zaide todo lo que habéis oido, no por eso le dejaba de amar en su corazón, y el gallardo Zaide asimismo la amaba. Aunque la dama le despidió, muchas veces se hablaban, no con tanta libertad, porque sus padres no lo sintiesen; y le hacia todos los favores que solía, aunque el moro, por evitar el escándalo, no continuaba en pasear la calle de su dama; mas no era tan en secreto, que no fuese sentido del moro Tarfe, amigo de Zaide, el cual tenía una envidia mortal en su alma, porque amaba de secreto á

ZEGLIES Y ABENCERRAJES.

9



antiguas de los tiempos de Noé y de Abraham, con las noticias que de los profetas y de sus vaticinios llevaron allí los judíos posteriores; pero estando en relación con los pueblos idólatras de Egipto y de Siria, y no teniendo profeta que les advirtiesen el peligro de prevaricar o de rendirles su prevaricación, muy pronto rindieron culto a las falsas divinidades, formando una horrible y mezcolanza de verdades y de mentiras, de religión y de idolatría. Roto el freno de la unidad y perdida toda regla de fe, cualquier nuevo Dios era admitido en la Caaba, santuario de toda la Arabia, fabricado, según sus tradiciones, por Abraham o Ismael, a imitación de la casa que nuestros primeros padres vieron en el Paraíso, en la cual se postraron para adorar a los ángeles. A pesar de esto, se conservó generalmente la creencia en un Dios único dominador de todos los demás seres, incluso los otros dioses, que ocupaban un lugar secundario respecto de él. Cuando los árabes tuvieron noticia de los milagros de Nuestro Señor Jesucristo y de las virtudes de María Santísima, colocaron también sus imágenes entre los ídolos de las diferentes sectas.

En las persecuciones de los primeros cristianos, muchos de Palestina y de Egipto se retiraron a la Arabia, a donde acudieron también, siendo igualmente recibidos, los herejes de varias sectas que llevaron allí el virus de sus errores.

Corriendo el siglo VI de nuestra era, la Arabia podía compararse, bajo el aspecto religioso, a un bazar de todas las creencias conocidas en el mundo antiguo: cada tribu y cada familia tenía sus dioses, pero conviniendo casi todas en reconocer la supremacía del Dios creador. Tanta diversidad, acompañada de la falta de instrucción positiva, había engendrado entre todos una tolerancia recíproca, muy vecina a la indiferencia, que es la agonía de la fe. La moral, careciendo de apoyo y de sanción bien determinada, habíase reducido a algunas costumbres rutinarias, conservadas más que por motivos religiosos por las necesidades higiénicas y la naturaleza del país. Así los baños o frecuentes abluciones, y la abstinencia de ciertos manjares y bebidas, eran reclamadas con exigente necesidad por aquel clima húmedo y ardiente a la vez; la hospitalidad se practicaba de muy antiguo con ventaja recíproca en un país cuya principal riqueza consistía en la exportación de especias y plantas aromáticas, para cuyo transporte a otras regiones debían atravesar los viajeros extensos y peligrosos desiertos y arenales, que estaban con frecuencia plagados de ladrones. Fuera de estos dos preceptos casi no había moral, pues se consideraba lícito la poligamia, y el robo y el fraude en los contratos no llevaban en sí más oprobio que entre nosotros una ganancia moderada.

Fácil, pues, había de ser a cualquiera ambicioso conocedor de estas circunstancias y dotado de prudente perspicacia, introducir allí una secta nueva, o reuniendo en un cuerpo de doctrina los elementos que les eran comunes, sobreponerse a todas las sectas, sin hallar en ninguna de ellas formal oposición.

Mahoma supo hacer todo esto. Dotado de una presencia gallarda y simpática por la naturaleza, enriquecido con los bienes de su mujer, instruido más que ningún otro árabe en todas las creencias del país, y favorecido por las muchas relaciones adquiridas en sus viajes, aspiró al honor de profeta del Altísimo, y quiso formarse un Imperio valiéndose de la Religión. Procediendo con habilidad extremada, redujo su símbolo a creer en la unidad de Dios y en su misión sobrenatural: «Dios es Dios y Mahoma su Profeta»; atrajo a los judíos y a los israelitas, prescribiendo veneración a Abraham, Isaac, Jacob, Moisés y otros personajes del Antiguo Testamento; engañó a los cristianos degenerados que vivían en la Arabia, reconociendo a Jesucristo como un gran profeta; alzó la fantasía de los árabes con sus estram-

bóticas relaciones de viajes a los cielos, y les llevó a seguir su causa, prometiéndoles el dominio del mundo y el gozar de las huris y de las mesas suculentas del paraíso. En cuanto a moral no mandó nada, contentándose con regularizar las costumbres del antiguo país.

Sin embargo, al descubrir sus pretendidas revelaciones encontró en sus mismos parientes una oposición que no parecía de temer, y con la cual probablemente el no contaba. Acaso Mahoma hubiera desistido entonces de su empresa, si Ali y los que estaban ya comprometidos y más ávidos de botín, no le hubiesen sostenido. «Si alguno se atreve a levantarse contra ti, le dije Ali a Mahoma, yo le romperé los dientes, le sacaré los ojos, le quebraré las piernas y le abriré el vientre.» Mahoma se reanimó; pero comprendiendo la debilidad de sus argumentos para convencer a nadie, aceptó los ofrecimientos de Ali, y acudió a las armas para persuadir a los que se burlaban de sus promesas. El buen éxito de las primeras escaramuzas aumentó su prestigio, llevando el nombre de Mahoma hasta las tribus más apartadas, coronado con la aureola que la distancia y la imaginación leonada de un pueblo como el árabe, fabrica fácilmente para cualquier vencedor afortunado.

La licencia de costumbres y el botín que disfrutaban los vencedores y la opresión con que se agobiaba a los vencidos, hicieron que engrosasen muy presto las tropas dirigidas por los generales del nuevo profeta. Para sufrir el martirio se necesita gracia especial de Dios, siendo por esto que los mártires constituyen una demostración muy robusta de la divinidad de la Iglesia católica, fuera de la cual la tiranía ha encontrado siempre sumisión, y el error apoyado en la fuerza ha tenido entrada libre: así se explica perfectamente la propagación del mahometismo; porque cuando Mahoma o sus vicarios, con el Korán en una mano y el alfanje en la otra decían al vencido: «creo o muere», el vencido, idólatra o hereje, poco firme en su fe, admitía cualquier otra, a trueque de conservar la vida. Ocho años después, el impostor recibía embajadas de muchos potentados con cuya alianza pudo emprender la guerra en grande escala; pero la muerte le sorprendió cuando se disponía a atacar a la Siria y a los Rumos.

Entonces los soldados, al mando de hábiles generales, mirando a las huris desde el cielo les invitaban al combate, saltaron los límites de la Península y marchando en opuestas direcciones, conquistaron en un tiempo relativamente breve, toda la Siria, la Persia, el Egipto, las costas de África y vinieron a España; amenazando a la Europa entera.

La impiedad del siglo pasado que a todo se atrevía, osó comparar la rapidez con que se formó el Imperio musulmán con la maravillosa propagación del Evangelio; pero ya entonces un sabio apologeta hizo notar la diferencia inmensa entre uno y otro suceso, advirtiendo que «el restablecimiento pronto y rápido del mahometismo no es más que el triunfo de la concupiscencia, de la violencia, de la política, del artificio, de la ignorancia y de todos los vicios. ¿Es de admirar, pregunta, que el corazón humano le haya favorecido, y que la naturaleza corrompida haya puesto poco esfuerzo en resistirle?» ¡La naturaleza corrompida! ¡Oh! ese fué el principal auxiliar para las conquistas mahometanas. Qué resistencia habían de oponer los afeminados pueblos del Asia, divididos además en insensatas banderías? ¿Qué resistencia había de oponer la parte del África en donde tantas herejías habían sentado sus reales? La historia de la Caba, y el conteo de Julian y D. Opas, aunque no sea más que un mito para explicar el extremo a que había llegado en nuestra patria la corrupción de costumbres, basta a demostrar cuánto había menguado el valor español y cuánto distaba de ser el de otros tiempos para resistir al empuje de aquel torrente de soldados que rebosaban ardimiento y fanatismo.

La propagación del Korán no fué la propaga-

ción de una doctrina, sino una conquista militar emprendida en circunstancias favorables, y proseguida, si con valor, también valiéndose de los medios más reprobados e indignos.

El imperio de la media luna era sin duda grande cuando penetraba en Italia y llegaba hasta Suiza, brillaba en las torres de Barcelona, en los minaretes de Granada, Sevilla y Córdoba, en las pirámides de Egipto y sobre las cúpulas de Jerusalén y de Constantinopla. Mas en dónde está ahora aquel imperio? ¿Quién tiembla ya al oír la palabra *moro* y no se rie de las colas de caballo y de las medias lunas?

Dos victorias, una por mar y otra en tierra, alcanzadas en Lepanto y en Viena por las armas puestas bajo la protección de la Madre de Dios, a cuyo favor declararon los vencedores ser debida la gloria del triunfo, pusieron límite a los avances del mahometismo, que desde entonces, como no podía menos, ha venido destruyéndose a sí mismo, y perdiendo cada día más en vigor y en fuerza. A tal punto ha llegado, que no solamente ya nada le queda de su antigua pujanza, sino que si vive una vida de agonía, es, más que por algún resto de propia vitalidad, por el interés que tienen en conservarse los interesados en su muerte, no bastante preparados para repartirse los despojos, sin peligro de destruirse recíprocamente a sí mismos.

Cuenta una antigua tradición italiana, que los sarracenos de vuelta de una excursión en que habían llegado a los arrabales de Roma, al acercarse a Palermo, encontraron una barca en donde iban dos personajes, uno vestido de clérigo y otro de monje, los cuales dijeron a los musulmanes: «¿De dónde venís y a dónde vais?» Venimos de la ciudad de Pedro; hemos saqueado su oratorio, talado el país, derrotado a los francos y quemado los conventos de San Benito. ¿Y vosotros quienes sois? ¿Quiénes sois? vais a saberlo al instante: é inmediatamente estalló una furiosa tempestad que se tragó todas las naves. Antes que concluya el siglo actual, no quedará trágado todo el poder político del imperio musulmán, un día tan poderoso y temible al Cristianismo? Así lo esperamos; pero si débil es ese imperio como imperio político, más débil aparece todavía como secta religiosa.

FRANCISCO DE AZIS AGUILAR.

#### FISIONOMÍA DE LOS PERIÓDICOS.

La Esperanza continúa combatiendo la filosofía moderna.

La Regeneración examina un artículo recientemente publicado por Le Siecle, del cual artículo deduce que la guerra es inminente; dado que las palabras de este periódico tienen cierta autoridad porque bajo sus alardes revolucionarios é implícitos oculta relaciones bastante estrechas con el Gobierno imperial.

No es nueva semejante conducta en esta clase de periódicos. Cuando ha dejado de ser un problema, por lo menos, la buena fe de los revolucionarios?

La Lealtad tratando del conciliábulo protestante que va a celebrarse en Lamberth, escribe entre otras cosas muy acertadas lo siguiente:

«El Concilio protestante por lo tanto será una Asamblea eclesiástica, en la cual se tratará de todo menos de la fe, la moral y la disciplina, que son las únicas cosas que se exceptúan. ¿Qué Concilio! ¿Qué será el protestantismo por dentro, en su vida íntima, cuando ni aun en un Concilio se atreve a proclamar la unidad de fe, de moral y de disciplina! Este solo se explica recordando que el protestantismo está ya completamente disuelto, y como se ha dicho y con sobrada razón no es más que un racionalismo inconsecuente.»

Un racionalismo cobarde y farisaico. ¡Y ciertas gentes, que descienden por línea recta del ejemplar Enrique VIII y de su honestísima hija Isabel, se atreven todavía a llamar fariseos a los católicos!....

El Español no trae artículo de fondo: en su lugar inserta una Real orden expedida por el ministerio de Hacienda.

La España examina la circular dirigida por el conde de Bismarck a los representantes de Prusia en el extranjero. Aquel periódico ve, como todo el mundo, en el lenguaje de Bismarck un nuevo reto a Francia.

Ya van muchos retos. ¿Será este el último? La Reforma habla del comercio en España y

combate las trabas que se oponen al cambio de productos y géneros.

Por la misma razón que combate las trabas impuestas a la emisión del pensamiento, al cambio de ideas, etc., etc. Lo que es a los liberales no les falta algunas veces lógica cuando tratan de ir a su fin. ¡Lástima que se hayan hecho neo-católicos, defendiendo a su manera al Obispo de Orleans, al Padre Jacinto, y a Falloux! Por este camino no van a tener más que vuelcos y descarrilamientos.

El Diario Español contesta a La Esperanza diciendo que siente haber incurrido en su desagrado, y añade:

«Pero si La Esperanza recapacita un poco y quiere ser justa, se convencerá de que la culpa no es nuestra, sino de quien desoyendo la exhortación de la Sagrada Congregación del Índice suscita cuestiones inútiles. Nadie se acordaba del tema que ha dado origen a esta polémica hasta que La Esperanza, con una oportunidad dudosa, por lo menos, lo ha resucitado, dedicándole una larga serie de artículos, exponiéndose así, no solo a los ataques de la prensa liberal, porque esto debe importarle bien poco a nuestro colega, sino a turbar la armonía que por ahora felizmente reina entre todos los periódicos de su hábito, y que con tanto encarecimiento recomienda la Congregación mencionada.»

Y continúa:

«Por lo demás, nosotros en la cuestión provocada por La Esperanza, pensamos ni más ni menos como ella. No hemos de pensar siendo, además de católicos, liberales! Lo contrario sería admitir y rechazar en parte el cuerpo de doctrinas de la escuela a que pertenecemos, como hace por lo visto nuestro colega; y esto, que sería indudablemente una prueba de independencia de espíritu, revelaría, sin embargo, cierto sabor protestante, cierta indisciplina, que si puede pasar en un liberal, creemos La Esperanza, es de malísimo efecto en un autoritario cuando miente.»

¡Tachar de liberal a La Esperanza solo se le ocurre al Diario Español!

La Política sigue poniendo de manifiesto las pretensiones exorbitantes de los obligacionistas de ferro-carriles.

A este propósito decía La Regeneración de anoche:

«A pesar de que estamos conformes con lo de las exorbitantes peticiones, creemos que se tapa algo en este punto por los ingobernables.»

De esto no sabemos nada; pero por lo que pueda ser trascrito las frases de La Regeneración, que hoy rechaza La Reforma.

El Imparcial (con perdón de Vds.), después de escribir un párrafo sobre la noticia de que Garibaldi va a salvar la frontera pontificia (si antes no se rompe la otra pata), nos dedica un artículo en contestación a los que hemos publicado sobre la situación de España con relación a Europa.

El artículo de El Imparcial está tan recargado de razones, de argumentos y de bellezas literarias, que nos mueve sin querer a copiar algunos párrafos:

«He aquí uno: «Ah! brutal, brutal, brutal cofradía de misántropos que así te complaces en hablar el lenguaje de la exageración y la mentira, infiltrando en las almas inocentes la desesperación que produce el creer que no puede existir en el mundo mas que engaño, perversidad y corrupción!»

Otro: «Asombrémonos de una cosa únicamente, y es de que estando el mundo tan pervertido, habiendo desaparecido de él la caridad, la benevolencia, la generosidad, la verdad, la justicia, la humanidad y habiéndose reemplazado el sensualismo, la brutalidad, la injusticia y la barbarie, todavía vuela un buho por Europa. Alguna grandeza quedará cuando se desprecian tales aberraciones, y se deja a los buhos que continúan lanzando en la oscuridad su monótono canto.»

Esto de buhos va con nosotros: léanse sino estas palabritas:

«Ah, buhos, buhos! ¡Y cómo insultais hasta lo más sagrado por vuestra manía de maldecir el progreso moderno!»

El Imparcial acostumbra a darnos lecciones de cortesía, de urbanidad, de buena educación, etc., etc. No olvidaremos estas sabrosas lecciones: ni dejaremos de contestar, Dios mediante, a los poderosos argumentos que nos ha dirigido.

Tenemos por fin noticias telegráficas del Consistorio secreto celebrado en Roma por Su Santidad el día 20.

El Sumo Pontífice en su alocución condena la usurpación sacrilega de los bienes de la Iglesia que esta ha condenado siempre, y el opusculo de que hace tiempo hemos hablado lleno de calumnias contra la Santa Sede a propósito de la muerte del Emperador Maximiliano; con el fin de hacer el elogio del Cardenal Al-

bi, que falleció en Albano, víctima de su abnegación.

Entre los venerables Prelados que el Papa se dignó preconizar está el Excmo. señor Obispo de Salamanca para el Arzobispado de Burgos. Felicitamos cordialmente a Su Excelencia Ilustrísima y sobre todo a la diócesis de Burgos que va a ser regida por tan insigne Prelado.

Acerca del desembarco de tropas de Civita-Vecchia de que ayer habíamos, hallamos estas noticias en los periódicos de anoche:

«Ayer se esparció por Madrid una noticia con visos de fidedigna y muy verosímil para que la rechaicemos sin examinarla. Personas generalmente bien informadas la repetían, y a pocos hemos oído ponerla en duda. Los diarios políticos de la mañana, es cierto, no la dan cabida en sus columnas, aunque es casi seguro que la sabían como nosotros; pero esto puede depender de que esperando su confirmación, no hayan tenido tiempo para dedicarla algunas líneas. Por nuestra parte nada diríamos tampoco, y aguardaríamos a que las correspondencias telegráficas particulares nos informasen de una manera cierta, si el carácter de verosimilitud que la noticia tiene, no diese a las consideraciones que sobre ella se funden un valor que en otro caso no tendrían.

Decíase, según unos, con referencia a un telegrama recibido por uno de nuestros primeros hombres públicos, según otros por el Gobierno, que habían partido de Tolón, embarcándose en los buques há mucho tiempo preparados en la previsión de este caso, hasta 15,000 hombres de las tropas reunidas en aquel litoral, los cuales se habían dirigido a Civita-Vecchia.

Este hecho, de resultar cierto, sería muy grave. (La Epoca.)

«Última, última hora. Se nos acaba de decir, como rumor que procede de altos círculos, que 15,000 franceses han desembarcado en Civita-Vecchia. A paso de ataque, a paso de ataque.» (La Regeneración.)

Hasta ahora el telégrafo nada dice de tan grave acontecimiento.

Días pasados vimos en los periódicos la noticia de que en Orán iba a publicarse un periódico español con el título de Don Quijote; pero como la cosa no tenía importancia, nada dijimos. Hoy vemos que el tal periódico va a ser dirigido por el tristemente famoso Presbítero señor Aguayo. Esto nos pone en el caso de pedir al Gobierno que vigile por la parte de Andalucía para que no entre en España ni un solo número del Don Quijote de Orán. Harlo daño hará entre los numerosos españoles que hay en aquella colonia francesa.

El infatigable y celosísimo señor Obispo de Orleans acaba de publicar un largo escrito en forma de carta dirigida a Rattazzi, y en el cual se trata con tanta energía como elevación la inmensa cuestión de Roma.

En él se prueba que la guerra declarada contra el Pontífice es la guerra contra todos los Monarcas y contra todos los elementos conservadores de la sociedad europea. Teniendo como inminente una invasión de los Estados Pontificios por Garibaldi, y que en Ginebra y ante la Europa revolucionaria se ha proclamado el destronamiento de Pío IX, el Obispo de Orleans hace responsable al Gobierno italiano de un movimiento que a la luz del día se organiza en sus Estados y que desgarrará los pactos en que habían puesto su firma Francia é Italia. El Obispo de Orleans hace notar que los 40,000 hombres del ejército italiano colocados en las fronteras pontificias, están mandados por el general Nunziante, que fué traidor a la causa del Rey de las Dos Sicilias, y recordando a Castelfidardo, teme, como nosotros, que no estén colocados allí para impedir a Garibaldi que entre en Roma, sino para entrar ellos bajo pretexto de defender al Papa. Pide resueltamente a Francia que intervenga para salvar siquiera el tratado de Setiembre. De otra suerte las consecuencias de un atentado semejante serían inmensas para el mundo.

Es notable y muy digna de elogio la siguiente Real orden expedida por el ministerio de la Guerra, que publica el Boletín Oficial de la Guardia civil:

«Núm. 2.—Excmo. señor: El señor ministro de la Guerra dice hoy al capitán general de Valencia lo que sigue:

La Reina (Q. D. G.) de conformidad con lo propuesto por el director general de la Guardia civil al dar conocimiento a este ministerio de que por el gobernador militar de la provincia de Murcia y plaza de Cartagena se ha ordenado que una pareja del cuerpo vista de paisano con el fin de ver si existe alguna junta revolucionaria, ha tenido a bien determinar que el expresado gobernador disponga que el servicio que encargó a los guardias civiles lo hagan agentes de policía, a quienes puede pagar para el objeto.

Zaida; y considerando que jamás Zaida dejaría de amar a la bella Zaida, acordó de revolverlos, poniendo cizaña entre los dos, aunque esto le costó la vida; porque así acaece a los que no son leales con sus amigos.

Pues volviendo al caso de las fiestas atrás referidas, trataremos primero de un romance, que compuso un poeta en respuesta del pasado, y después diremos lo que en las fiestas pasó.

Dice así el romance:

Bella Zaida de mis ojos,  
Y del alma bella Zaida,  
De las moras la más bella,  
Y más que todas ingrata:  
De cuyos rubios cabellos  
Enreda amor mil lazadas,  
En que ciegas de tu vista  
Se rinden mil libres almas:  
¿Qué gusto, flor, recibes  
De ser tan mudable y varia,  
Y con saber que te adoro,  
Tratarme como me tratas:  
Y no contenta de aquesto  
De quitarme la esperanza,  
Porque de todo la pierda  
De ver mi suerte trocada?  
¡Ay cuán mal, fiera enemiga,  
Las veras de amor me pagas,  
Pues en cambio del me ofreces

amor. Él aceptó el partido, y determinó dejar la mar é irse a Granada, dejando su navío a un deudo suyo. Y estando en Granada el gallardo Zaida sirvió a su dama hasta aquel punto; y visto el proceder de los padres de su querida mora, y el gran disfavor que ella le había dado, lleno de amorosas llamas, le cantó la canción dicha, trayendo a la memoria sus primeras vistas.

Así como la bella mora consideró la pena que su amante mostraba en sus acentos, hizo el sentimiento que él, y llegóse al balcón enternecida, y llamóle quedo por causa de sus padres. No se tardó el bizarro moro en su ida, y llegándose cuanto pudo al balcón muy gozoso, le dijo su dama:

«¿Cómo, Zaida, todavía perseveras? ¿No sabes que me infamas? Advierte la nota que das; considera que mis padres me tienen puesta en vida estrecha solo por tu causa. Vete antes que seas sentido dellos, porque han jurado que si no hay enmienda, que me han de enviar a Coín a casa de mi tío, no des lugar a esto, porque será mi vida acabada. Y no imagines que te he olvidado, que tan en mi alma te tengo como antes. Pasen estos nublados, que Alá nos enviará bonanza.»

Y florando se apartó de su amante, dejando a su amado moro en tinieblas, faltándole su luz; el cual confuso se apartó de aqueste pue-

to, era su querido Zaidé, porque en eso le conocía, se levantó muy quedito; y se fué a un balcón bajo, donde oía la canción y los suspiros que daba su amante, y enternecida le acompañaba en su mismo sentimiento con tristes lágrimas, trayendo a la memoria la sentencia de la canción, y por la causa que el moro le decía: la cual era de saber, que la primera vez que Zaidé vio a su hermosa Zaida, fué en Almería un día de San Juan, siendo capitán de una fusta, con la cual hacía el moro grandes entradas, y muy grandes robos por la mar, y acaso llegó Zaidé con su bajel a la playa de Almería, a la sazón que la bella Zaida estaba en ella holgándose con sus padres y parientes. Traía el moro gallardo en su navío ricos despojos de cristianos, y con muchas flmulas, gallardetes y banderas tendidas, las cuales adornaban y hermoseaban el navío, y fué causa que su padre de Zaida y ella entrasen a ver el navío y al capitán del, el cual fué dellos conocido. El valeroso y gallardo Zaidé los recibió con muy grande alegría y aplauso, poniendo los ojos en la bella Zaida, a la cual presentó muchas y muy riquísimas joyas, con las cuales descubrió su deseo y amor, y quedó amantado della, y ella asimismo se enamoró del bizarro moro.

Finalmente, se trató entre ellos que se fuese Zaidé a Granada, y se tuviesen mucha fe y

Ingratitud y mudanza!

¡Cuán presto le diste al viento

Tus promesas y palabras!

Pero bastaba ser tuyas,

Para que tuviesen alas.

Acuérdate, Zaida hermosa,

Si aún aqueño no te enfada,

Del gusto que recibías

Cuando rondaba tu casa.

Si de día, luego al punto

Salías a las ventanas;

Si de noche en el balcón

O en las rejas te hallaba:

Si tardaba o no venía,

Mostrabas celosa rabia;

Mas ahora, ¿en qué te ofendo,

Que acorte el pasar me mandas?

Mándame que no te vea,

Ni escriba billete o carta,

Que un tiempo tu gusto fueron,

Mas ya tu disgusto causan.

Ay Zaida, que tus favores,

Tu amor, tus palabras blandas

Por falsas se han descubierto,

Y descubres que eres falsa.

Éres muy, finalmente,

A ser mudable inclinada,

Que adoras a quien te olvida

Y a quien te adora desamás.

Mas Zaida, aunque me aborrecas



De Real orden comunicada por dicho señor ministro, lo traslado a V. E. para su conocimiento, como resultado de su comunicación de 5 del actual.—Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 5 de Setiembre de 1867.—El subsecretario, Francisco Parroño.—Señor director general de la Guardia civil.

El 4 de Setiembre se recibió en Nueva-York el siguiente telegrama publicado allí por *El Cronista*:

«Londres, 4 de Setiembre.—Un despacho de Madrid anuncia que el Gobierno español ha enviado orden a la escuadra del Pacífico para que regrese inmediatamente a España.»

El diario de Nueva-York, generalmente bien informado de cuanto se refiere a España, aprecia la noticia que antecede, y que es de verdadera importancia, en un artículo cuyos principales párrafos son estos:

«La cuestión del Pacífico va a entrar en un período nuevo, si es cierto el telegrama que se ha recibido ayer de Londres, anunciando la orden enviada al general Mendez Nuñez, para que se retire a la Península con la escuadra de su mando.»

Si esto es verdad, ¿qué motiva la retirada de las fuerzas españolas? ¿A qué principios obedece esa trascendental resolución? ¿Cuáles serán los resultados a que ella nos conduzca?

Creemos que esto debe ser verdad; y considerando el rumbo que ha tomado la cuestión entre nuestros adversarios de la América del Sur, se nos figura que la retirada de nuestras fuerzas navales del punto donde están hoy, podrá facilitar el desenlace de las negociaciones que se agitan aún para la paz o para una tregua indefinida.

Empezamos a creer que la verdad es que en el Pacífico se ha concluido el fanatismo por la guerra contra España: porque no hay situación violenta que se pueda prolongar sin grandes sacrificios, y los de la patria que allí preponderaban, están cediendo su lugar a las miras elevadas del verdadero patriotismo.

Lo mismo que en el Perú se nos figura que sucede en Chile. ¿No ha declarado solemnemente también el Gobierno de esta última nación que se atendrá en adelante a la guerra defensiva? Pues esto vale tanto como decir que está cansado de la guerra.

Otra noticia hay ostensible que puede justificar el telegrama de Londres. Del Perú nos han enviado a decir últimamente, y ya lo sabe el Gobierno de Madrid, que el ministro de los Estados Unidos en la nación peruana ha salido para Chile, persiguiendo las gestiones comenzadas respecto a una tregua indefinida.

Si esto fuese verdad, como lo es la declaración de la guerra defensiva hecha por el Gobierno de Santiago, como lo es asimismo la noble y sentidísima declaración que acaba de hacer el Parlamento peruano contra la expulsión de nuestros compatriotas, ¿quién no se apresurará a celebrar la retirada de nuestras fuerzas navales de la escuadra del Pacífico, su presencia junto al cabo de Hornos se reputa como un obstáculo al buen éxito de las negociaciones?

Nosotros no estamos en los secretos del Gobierno de España, que hoy son impenetrables respecto a esta cuestión: pero considerando que no hace mucho tiempo apresuraba la marcha de sus buques a la América del Sur, y que hoy ha dispuesto retirarlos, bien podemos creer que algo muy satisfactorio se concierta en las regiones diplomáticas.

Gastos tan grandes como los que ha debido requerir el apresto de dichos buques y su presencia en las repúblicas del Plata, no se malogran por gusto o por capricho así sin más ni más. Por esto y porque ya nadie niega la gloria conquistada en el Pacífico por las naves españolas, científica y militarmente, en la última campaña, esperamos tranquilos los resultados ulteriores.

La Política, que también reproduce las anteriores noticias y apreciaciones, no las cree muy fundadas y se apoya para ello en que mientras la *Numancia* vuelve a las costas españolas, quedan en Rio Janeiro las demás fragatas de la escuadra que manda el Sr. Mendez Nuñez y se alista para ir allí la *Blanca*, que hace poco se hallaba en los astilleros del Ferrol. También piensa La Política que el *Cronista* de Nueva-York se hace grandes ilusiones sobre los deseos de paz que supone abrigar Chile y el Perú.

Las observaciones de La Política son tanto más fuertes cuanto que un despacho telegráfico de Nueva-York, fecha 3 de Setiembre, que traen hoy todos los periódicos franceses, dice que la escuadra española había salido de Rio Janeiro para el Rio de la Plata.

Es decir que nuestra escuadra lejos de retroceder avanza y se aproxima al estrecho de Magallanes.

Por lo demás el conflicto entre el Perú y Bolivia, según el mismo despacho, tomaba proporciones alarmantes, y el ejército boliviano, acampado en la Paz, se aprestaba a romper las hostilidades contra el Perú. Creemos que en estas noticias puede haber exageración, pero de todas suertes prueban que está rota la alianza de las repúblicas del Pacífico contra España.

Acercar del descuento del 5 por 100 en las asignaciones del Clero, leemos en el *Boletín eclesiástico* de Santiago la importantísima circular siguiente, que ha dirigido a los Parrocos el Eminentísimo señor Cardenal Arzobispo de aquella metropolitana Iglesia:

«Al imponerse como obligatorio el descuento del 5 por 100 a las diversas clases del Estado que perciben sus haberes del Tesoro, se reconoció, como era justo, que no podía imponerse esa obligación al Clero. No obstante, el señor ministro de Gracia y Justicia, en atención a los conocidos apuros del Tesoro, me manifestó en comunicación del 20 de Agosto último sus deseos de que el Clero se prestase voluntariamente a sufrir el indicado descuento con una abnegación que siempre ha acostumbrado mostrar en circunstancias semejantes.»

Yo me he prestado desde luego a contribuir de ese modo al alivio de la pública necesidad, y espero que lo mismo harán todos, con tal que no se nos postergue a las demás clases en el percibo de nuestras asignaciones, como me ha prometido hacerlo el señor ministro.

Por lo tanto los Arciprestes o bien reuniendo al Clero que percibe su asignación del Tesoro, o bien sin causarle esa molestia, circulando una vereda, preguntarán si se prestan todos a sufrir voluntariamente el indicado descuento del 5 por 100 en sus asignaciones, participándome el resultado a la mayor brevedad. A nuestro Cabildo metropolitano, y al Cabildo colegial de la Corona hemos dirigido una comunicación particular sobre el mismo asunto.—Santiago y Setiembre 16 de 1867.—El Cardenal Arzobispo.

Como se va por este documento, el señor ministro de Gracia y Justicia ha prometido al Eminentísimo señor Cardenal lo que tantas veces hemos pedido en nuestro periódico.

Han principiado a salir a luz en Santiago, por orden de aquel Excmo. Prelado, los importantes documentos relativos al arreglo parroquial de aquella diócesis.

El infatigable y celosísimo señor Arzobispo, dice entre otras cosas, lo siguiente:

«Las nuevas dotaciones provisionales no se per-

cibirán hasta que comience el año económico de 1868 a 1869. Otra advertencia importante es que los Parrocos actuales, esto es, que estén en posesión de sus curatos antes del día en que se dará por publicado el nuevo arreglo parroquial continuarán percibiendo las dotaciones que hoy perciben; de modo que no se refieren a ellos las dotaciones del cuadro sinóptico que se irá publicando con la nueva clasificación de curatos.

También publicaremos, no precisamente todo el arreglo parroquial que comprende un tomo muy abultado, sino solamente las alteraciones que se hacen en algunas parroquias, la supresión o creación de otras, entendiéndose que las demás de que no se habla quedan con la misma circunscripción y lugares que hoy tienen sin hacerse novedad alguna.

Debo advertir que el arreglo parroquial se entenderá publicado desde el 1.º de Enero de 1868: que los Curas que obtuvieron el actual curato antes del Concordato de 1851, continuarán rigiendo sus parroquias como hasta aquí sin novedad ninguna por mas que algunos de los lugares que las componían se agreguen a otra parroquia; agregación que no se pondrá en ejecución hasta que vayan el curato. No sucede lo mismo con los que le han obtenido después del Concordato; que en el edicto de concurso se ha expresado que quedan sujetos a las modificaciones que introduzca el arreglo parroquial, aunque no en cuanto a las dotaciones.

También advierto que respecto de las parroquias de nueva creación o que se supriman no se hará novedad hasta que, o se nombre Cura propio o económico que la regente, y lo mismo respectivamente se hará con las parroquias suprimidas que continuarán regidas por los Curas o económicos hasta que, o sean aquellos trasladados, o a estos se les mande cesar.

Se publicará también el arancel de derechos de Estola y pié de altar, cuya aprobación está comprendida en la 1.ª cédula auxiliar, y comenzará a regir desde 1.º de Enero del año próximo de 1868.

Según dice La Política la Reina Cristina, que se hallaba en su quinta de Mon-Sieur, salió ayer del Havre para Asturias. Después se dirigirá a Madrid.

Desde Melilla escriben que había llegado a aquel campo fronterizo el nuevo bajá, que había tenido varias conferencias con el gobernador de la plaza española, quedando ambos en excelente armonía.

Desde su llegada se han ido asestando aquellos moros sin saberse los medios de que se haya valido; únicamente se dice que en su casa-castillo tiene frecuentes entrevistas con los cabos kabilés, sin haberse efectuado la junta magna que los riffeños esperaban celebrar en su presencia.

Se ha concluido también el impedimento que ponían los revoltosos a la entrada de huevos, gallinas, carbon, etc., en la plaza, cuyos artículos vuelven a llevar con más abundancia, pagando sus derechos de aduana, sin darse por entendidos de la oposición que presentaban antes.

De todos modos, con poco más que logre el bajá, la aduana quedará establecida.

Según noticias de los Estados Unidos, continúan las negociaciones entre nuestro representante en aquel país Sr. Goni, y el director general de correos Sr. Raudal, con objeto de llegar a un tratado postal con España más ventajoso que el existente, y también para establecer en la Habana una agencia postal de los Estados Unidos. El franco de cartas para la isla de Cuba asciende ya a cerca de cien mil pesos en los Estados Unidos, y aumenta constantemente con el ensanche de relaciones comerciales entre ambos países, pero las comunicaciones postales entre España y Norte-América son muy limitadas. El *Cronista* de Nueva-York, periódico español, muestra temor de que en las aspiraciones de los Estados Unidos haya algo de egoísmo y aspiraciones de monopolio.

El *Temps*, periódico protestante de París, y por lo tanto muy afecto a la revolución italiana, describe así la moralidad de los italianismos napolitanos:

«El cajero del Banco se ha fugado con los fondos de la caja. El cajero del tesoro del Estado cambia el oro por billetes con un 6 por 100 de descuento que se metía en el bolsillo. Se cree que esta negociación le ha valido unos cuatro millones de reales. Se ha descubierto que los empleados de la aduana de Nápoles robaban al Estado unos sesenta millones de reales anuales. Al saberlo el Gobierno ha destituido ciento ochenta empleados de dicha aduana. Se ha descubierto que un oficial de marina se llevaba a su casa gran número de objetos de cobre ocultos debajo del uniforme. Se ha descubierto, por fin, que las causas criminales no se sustanciaban, que ascendían a más de cuatro mil las retrasadas o no comenzadas, y que había sujetos presos preventivamente desde hace cuatro años.»

El Gobierno francés sólo tuvo noticia de la circular de Mr. Bismark doce horas antes de publicar el documento la *Agence Havas*, por una comunicación telegráfica de Stuttgart. Mr. Rouher se apresuró a comunicar la circular al Emperador, y envió a Biarritz un despacho que contenía 1,752 palabras, es decir, la nota íntegra.

Ha llegado a esta corte el Sr. Marín, nombrado secretario del gobierno civil de Madrid.

No es cierto, según *El Español*, que se haya dado orden para que la escuadra española en el Pacífico regrese a la Península.

Dice un periódico, que tan pronto como sea botada al agua la fragata blindada *Zaragoza*, irá a incorporarse a la división estacionada en Montevideo. La fragata *Zaragoza* ha caído al agua hace mucho tiempo, y está concluyendo de habilitarse.

El Excmo. é Ilmo. señor Arzobispo de Granada, tiene determinado salir de dicha capital en los primeros días del próximo Octubre, para continuar la Santa Pastoral Visita, dirigiéndose al arciprestazgo de Yznáñez, después al de Montefrío, y últimamente, si el tiempo lo permite, a los pueblos del arciprestazgo de Loja, a los que ha visitado.

El Excmo. é Ilmo. señor Obispo de Tarazona, con fecha 24 de Julio dirigió a Su Santidad una expresiva y tiernísima felicitación, a la que ha contestado el Sumo Pontífice en 14 del mes pasado con una carta sumamente afectuosa que insertaremos, Dios mediante, así que la tengamos traducida del latín.

Entre tanto, damos la enhorabuena al venerable Prelado que ha tenido esa gran satisfacción, la cual le indemnizará completamente de las amarguras que no ha mucho tiempo le hicieron pasar algunos desdichados españoles.

Dice La Correspondencia que los amigos del señor Madoz tienen la seguridad de que este vendrá a Madrid dentro de pocos días.

El Sr. Madoz se halla en Ceuta desde hace un mes.

De un periódico de anoche copiamos lo que sigue:

«El *Diario de los Debates* dice que hoy día se encuentran internados en la ciudad de Bourges, que fué residencia también de D. Carlos y de sus

hijos durante la guerra civil, unos cien españoles, entre los cuales se cuentan 25 oficiales de graduación superior; el resto se compone de emigrados que han sido capitanes, tenientes y alférreres. No hay apenas soldados ni hombre alguno político. Los socorros concedidos a estos emigrados son grandemente económicos. Los señores Contreras y Pierrad reciben 60 francos al mes; los demás 30 y 25; como se ve apenas tendrán para vivir.»

El venerable Sr. Obispo de Gerona administrará el Sacramento de la Confirmación el domingo 29 del actual, en la iglesia de San Martín de aquella ciudad.

## NOTICIAS GENERALES.

**Días pasados nos contaron los periódicos** noticieros que un quidam había robado en una obra de esta corte algunos cuantos quintales de plomo: hoy nos dicen que antes de anoche, a las doce, robaron el carruaje de plaza núm. 41, si no recordamos mal, en la Carrera de San Gerónimo. Cuando llegaba a este punto el carruaje, ocupado por un individuo bien vestido, el conductor se apeó del pescante y marchó a comprar tabaco para su parroquiano, por encargo y ruego del mismo. Cuando volvió se encontró con la falta del coche y que nadie le daba razón de su paradero. Todas las gestiones hechas por la autoridad para hallar al ratero han sido inútiles hasta ahora.

Algun día vamos a saber que los ladrones de Madrid han cargado a costas con una casa.

**Los objetos que han llamado la atención** en París durante la Exposición empiezan a buscar su aclimatación en otras partes. Ya tenemos en Madrid un establecimiento donde se hacen tarjetas en el acto de pedir las a 10 rs. el 100, y en el mismo establecimiento un despacho de refrescos no provistos al estilo norteamericano. Por algo se empieza; pero más interesante sería la importación de máquinas y aparatos agrícolas y manufactureros.

**El clérigo protestante alemán Doctor** Wendt, que a fuerza de hipocresía había logrado que le nombrasen director del asilo de huérfanos alemanes de Moyomansing, en la ciudad de Filadelfia, y que con igual hipocresía y diabólica liandad logró seducir y deshonrar a una joven, o más propiamente hablando, a una niña, porque la mayor de ellas sólo contaba trece años de edad, ha sido convicto de tan nefando crimen, y sentenciado a quince años de prisión, confinado en celda solitaria, en la penitenciaría de dicha ciudad.

**Al desembarcar en Brest el representante** francés en Méjico Sr. Dano, ha recibido orden del Emperador de dirigirse inmediatamente a Biarritz.

**Ha sido presentada al Emperador** Napoleón una petición para que se prorogue la Exposición universal. Espérase de un momento a otro la contestación de S. M. I.

**Leemos en La Esperanza:**

«Hemos tenido el gusto de ver y examinar una obra sumamente útil hecha por el Sr. D. Francisco de Paula Salado, persona por muchos títulos apreciable. Es un trabajo caligráfico que puede considerarse como un compendio histórico de la Iglesia, que aprovechará mucho por tanto, no sólo para estudiar fácilmente los sucesos más encumbrados y notables de nuestra Religión santa, sino también para formar de ellos una síntesis, medianente la cual puede el sabio o el muy entendido presentar consideraciones de gran importancia, y aun sorprender con obras verdaderamente superiores.»

«Sin perjuicio de ampliar estas observaciones cuando esté enteramente concluido y litografiado, añadiremos que se halla en la obra del Sr. Salado, que acredita una constancia sin igual y una paciencia heroica, los nombres de todos los Papas, los de los Concilios generales, los de los Santos Padres; etc., etc., así como los hechos principales, disposiciones tomadas y escritos publicados respectivamente por los primeros, por los segundos y por los terceros.»

Hay otros trabajos de mucha consideración que aumentan el valor intrínseco de la obra y adornos de gusto, que dan a su mérito grandísimo realce. Diremos, para concluir, que su ilustrado autor, a quien cordialmente felicitamos, se propone dedicar el producto de la obra a la reconstrucción de la cúpula del Santo Sepulcro. ¡Religioso y digno pensamiento, que corresponde sin duda de ningún género a la naturaleza de la obra referida!

**Se ha celebrado con solemnidad religiosa**, en la Iglesia parroquial de San Luis, el funeral por el alma del Sr. D. Ventura Cerrajería, senador del reino y antiguo capitalista, que falleció en esta corte el viernes de la semana última, después de haber recibido los Santos Sacramentos con cristiano fervor. En su edad avanzada conservaba el carácter noble que le distinguió siempre, y deja una memoria grata a los que tuvieron ocasión de conocer sus prendas sociales como excelente padre de familia y amigo sincero. La concurrencia en el circoha sido numerosa, presidiendo esta ceremonia funeral el Excmo. señor Narciso de San Santidad, el Sr. Seijas Lozano, el señor marqués de Valdejo y el Sr. D. José de Cabanillas.—R. I. P.

**Escriben de Grávalos dice La España**, que el 20 se inauguraron las obras de la carretera que ha de enlazar aquel famoso establecimiento balneario con el ferrocarril de Tudelt a Bilbao en la estación de Alfaro. La ceremonia de inauguración se ha verificado con la solemnidad entusiasta que llevan consigo las empresas grandemente útiles. Los banistas del establecimiento y los habitantes de la villa han rivalizado en tribulaciones al actual ministro de Fomento, Sr. Orovio, que es a quien se deberá principalmente tan importante vía de comunicación. Y esto se comprende bien, por que la obra pública de que se trata es de gran utilidad, no sólo para la villa de Grávalos, sino para la numerosa concurrencia que de toda España acude allí traída por la celebridad de sus aguas minerales.

Según tenemos entendido, el Sr. Orovio ha dado también gran impulso a las obras de la carretera de los baños de Arnedillo que ha de enlazar con el mismo ferrocarril, y es ya muy poco lo que falta para la conclusión de ella. Ambas obras pueden considerarse como de interés general, atendida la importancia de los establecimientos balnearios, cuyo acceso faciliten, y por ambas es digno de elogio el celo del actual ministro de Fomento.

**Los trabajos de restauración de la gran** cúpula de Jerusalem, que tan vivamente interesan al mundo cristiano, avanzan rápidamente. Se espera que la iglesia del Santo Sepulcro esté reedificada por completo para las fiestas de Pascua del año próximo de 1868.

**Anteayer, según estaba anunciado, se** celebraron en la iglesia de San Isidro el Real las solemnes exequias militares que de orden de S. M. se celebran todos los años en esta iglesia. En el centro se eleva un pequeño túmulo adornado con trofeos militares y cuatro piezas de artillería.

Ofi. i. de pontifical el Sr. Patriarca de las Indias y asistió el Vicario eclesiástico. El Sr. D. Vicente Pastor y Lopez pronunció un brillante discurso alusivo al acto, que tanto por la elegancia en la forma como por lo profundo y filosófico del fondo. Presidida el presidente del Consejo de ministros, y asistieron comisiones de todos los cuerpos institutos militares, jurídicos y políticos, además de las primeras autoridades. La orquesta de la Real capilla dió mayor realce a esta ceremonia.

**El ingeniero Sr. Morer trata de esta-** blecer en Madrid un mecanismo ó procedimiento,

merced al cual, por efecto de la presión del agua del canal de Lozoya, podrá facilitarse la elevación de materiales y aun de personas a grandes alturas sin necesidad de escaleras.

**En el estanque del Retiro se van a veri-** ficar ensayos con una nueva máquina, sistema de Coignard, que eleva el agua a 32 metros de altura.

**Pertenecce al género horrible la siguiente** noticia que se da en una revista de París:

«De género muy diverso es la animación que ofrece la feria tradicional de Saint-Cloud. Todos los domingos van allí de doscientos a trescientos mil parisienses a comer galleta y a internarse por las magníficas alamedas del parque, y este año los pequeños teatros despliegan un lujo que rivaliza con el del Campo de Marte. En ellos se dan funciones de actualidad, y en uno de esos teatros improvisados se representa un drama cuyo título hace estremecer: *Los últimos días de Maximiliano*.—¡Pobre archiduque!

Se asegura que una de las tiendas que se dedican a la especialidad de las telas de luto y medio luto, quiere cambiar su rótulo y reemplazarlo con esta inscripción en letras blancas sobre fondo negro: *A la muerte de Maximiliano*.

Está visto que no hay ya nada sagrado para los tenderos.

¡Oh diabólica sed del oro! ¡Oh siglo que la estimulas! ¡oh moderna civilización que la engendras!

**Con motivo de las recientes noticias** que han llegado a Jerez sobre favorable despacho del expediente de aguas, se ha despertado en aquella opulenta ciudad el entusiasmo que ni por un momento debió decaer, de ver realizadas pronto unas obras de tan elevado interés.

**La Política**, anuncia que los duques de Tetuan, que se hallan en Biarritz, piensan regresar a París a mediados del mes próximo.

**Parece que la diputación provincial de** Valladolid ha acordado subvencionar con dos mil escudos las obras de encauzamiento del río Zapardiel, en el término de Salvador del mismo nombre, a fin de evitar que sus aguas tan ocasionadas a desbordamientos, causen los graves daños que dicho pueblo y sus campos sufrieron el año pasado.

**Badajoz.—Trigo, de 60 a 64.—Ceba-** da, de 30 a 34.—Aceite, de 60 a 62.—Garbanzos gordos de consumo, de 120 a 150.—Lien mediano, de 90 a 100.—Centeno, de 20 a 26.

**Dicen de Jerez:**

«En el mercado de granos y en el período del 14 al 21, han tenido lugar movimientos de alza los precios del trigo a causa de retraerse los vendedores a realizarlos por desconfiar de la llegada de los trigos extranjeros, pues hasta hoy, que hace un mes que se supo el decreto autorizando la libre introducción, no se ha presentado en esta plaza que sepamos partida alguna de aquellos, y ni aun siquiera muestras.»

Confiamos que, según lo que hemos leído referente al mercado de Marsella, en el que se han hecho compras del mismo para España, entre en el nuestro y no sólo contenga la elevación de precios, sino que abunde la venta un artículo que es de tanta necesidad é importancia.

## PARTE RELIGIOSA.

**SANTO DE HOY. Nuestra Señora de las Mercedes.** SANTO DE MAÑANA. San Lope, Obispo, y Santa María de Socors.

CULTOS.

Según el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del hospital de Nuestra Señora del Carmen (calle de Atocha), donde por la mañana habrá Misa cantada y por la tarde preces y reserva.

Continúa la novena de la Virgen de las Mercedes en D. Juan de Alarcón, y predicará en la Misa mayor D. José Pineda, y por la tarde en los ejercicios D. Silvestre Rougier.

Por la noche predicará en la bóveda de San Ginés D. Ciriac Cruz.

**VISITA DE LA CORTE DE MARIA.** Nuestra Señora de la Encarnación en su iglesia, ó la de la Gracia en el colegio de Loreto.

Se reza de San Cristóbal, mártir, (Niño de la Guardia) con rito doble de primera clase y color encarnado.

## CORREO DE HOY.

Acabamos de recibir la siguiente carta de Roma:

«En esta seguimos tranquilos, no obstante las continuas y groseras bravatas del impío Garibaldi y compañía, siendo el defensor de esta ciudad de los Papas, el mismo fundador de la Santa Religión que aquellos representan en la tierra: de todos modos, por el momento, hablando de tejas abajo, creo, que no peligraremos de ninguna invasión garibaldina; cuando peligráremos será si hacen la guerra los prusianos y franceses, como amenaza, sea que los italianos se ligan con unos o con los otros, pues de cualquiera de los dos querrán sacar ventajas, y estas serán la ocupación del poco terreno que le resta al Santo Padre. Hace unos días, que unas señoras católicas de los Estados Unidos han regalado al Papa, en nombre de todas las señoras católicas de aquellos Estados, que estuvieron en las fiestas del Centenario de los Principes de los Apóstoles, una bandera para el cuerpo de los zuavos; las que presentaron al Santo Padre la bandera, son una comisión que se quedó en esta para bordar el ausonio regalado, exponiendo sus vidas en medio del cólera que tenemos hace ya cuatro meses, el que sigue aún, sin embargo que va disminuyendo mucho de unos días a esta parte.»

Nada digo a Vd. del heroísmo y abnegación que manifestaron una compañía de zuavos, que había en Albano, al manifestarse en aquella ciudad la enfermedad asiática de un modo tan atroz como se manifestó, por haber hablado de ellos todos los periódicos católicos de toda Europa; solamente le dire, que si no hubiera sido por estos bizarros jóvenes, muchísima gente habría muerto sin algún socorro corporal, y los cadáveres habrían quedado sin enterrar, pues de la gente de la población se había apoderado tal miedo, que, los que no escaparon no servían para lo uno, ni para lo otro, tanto que los primeros días de la invasión del cólera hubo cadáveres que estuvieron tres días insepultos. Es también inútil hablar a Vd. del heroísmo del malogrado Cardenal Altieri, muriendo *pro nobis* sus, imitando a un San Carlos Borromeo, yendo aquel como iba este, descalzo por las calles para implorar por sus ovejas la misericordia divina; Dios quisó llevarse para premiar su inmensa caridad.

**La France** de anteayer dice: «Que antes de pocos días pasarán en Italia graves acontecimientos, lo cual obligará al Gobierno francés a adoptar graves resoluciones.» De aquí tal vez los telegramas y las noticias que consideramos prematuras, y que en efecto lo son, pues que ni los telegramas recibidos hasta la fecha, ni los periódicos franceses, hablan de un acontecimiento que habría indudablemente causado profunda sensación en Francia y en Europa.

De París escriben a *La Reforma*:

M. de Girardin dice hoy en la *Liberté*, que el

conde de Bismark, comparado con M. de Moustier, es un hombre de génio; pero comparado con Turgot, con Cobden, con Roberto Peel, el andaz ministro prusiano no es más que un *ladron de Estados*. Traduzco literalmente la frase, para que juzgue Vd. por ella de cuál es en estos momentos la temperatura de la opinión.

Tengo una convicción profunda de que el Gobierno francés desea la paz, y ha de procurarla a toda costa; pero en verdad, la actitud de Prusia hacia cada día más difícil el mantenimiento de sus buenas relaciones con Francia. Toda la política de Bismark tiende visiblemente a la anulación del tratado de Praga; y el Gobierno francés, digase cuanto se quiera sobre su falta de derecho a intervenir en los negocios interiores de Alemania, tiene como mediador y aun iniciador en los preliminares de Nikolitzburgo, obligaciones a que no podría faltar sin grave quebranto de su consideración en el mundo.

Garibaldi ha publicado la siguiente proclama:

«A la junta nacional romana: Nuestro llamamiento no será perdido, hay en Italia muchos egoístas, muchos imbeciles y muchos cobardes.... pero es consolador decirlo, también hay muchos valientes de San Martino, muchos heroicos cazadores del Rey de Italia, muchos soldados de la primera artillería del mundo, muchos descendientes de los trescientos Fabius y una vanguardia de los 1,000 de Marsala, que, si no me engaño, han engendrado a los 100,000 jóvenes que no temen hoy más que una cosa, y es, ser demasiados a compartir la memorable gloria de echar de este suelo a los mercenarios extranjeros....»

En cuanto a recursos, Italia ha tenido siempre la desgracia de ser rica cuando se trataba de mantener ejércitos extranjeros. Entre estos ricos ciudadanos no faltarán patriotas que bien pronto se prodigarán magníficas ofrendas. ¡Adelante, pues, romanos! Romped los anillos de vuestras cadenas, lanzad para siempre de vuestro territorio a los extranjeros, y en adelante sólo compartireis vuestras glorias con italianos.

Todo vuestro, G. GARIBALDI.—Fenestrella, 10 de Setiembre de 1867.

En esta carta hay muchas frases que hemos creído deber suprimir. Aun así, todavía resulta bastante jactanciosa. Si después de ella no intenta ir ahora Garibaldi a Roma, no sabemos cuándo irá.

Dice *Le Monde* que las bases fundamentales del proyecto de ley constitucional presentado en el Parlamento de Austria, son: «Separación de la Iglesia y del Estado, y profesión de un racionalismo legal y político.»

Escriben de Munich que Austria tiene un Clero secular sumamente ilustrado y celoso, el cual no se forja ninguna ilusión sobre la situación del país, y está persuadido de la imperiosa necesidad en que Austria está de proteger a la Iglesia, si ha de tener razón de existir.

Todo el imperio austriaco se halla sembrado de asociaciones católicas que están produciendo grandes bienes. El liberalismo en cambio se organiza en los municipios, en las dietas provinciales, en el Reichsrath y en la imprenta periódica.

La propaganda liberal es de todo punto antipatriótica. El correspondal a quien aludimos, dice textualmente: «estad seguros de que el que es liberal en Austria es también partidario de Prusia y no se retrata de declararlo públicamente. Los elementos conservadores pertenecen a la nobleza pero carecen de organización y actividad. También el bajo pueblo, esto es, las poblaciones rurales son un elemento excelente en el cual las doctrinas perversas apenas han hecho extragos; son, por decirlo así, un elemento puro. El amor a la Iglesia, a la patria y al Emperador es en la gente del campo general.»

La burocracia con algunos cuantos que gritan mucho, son, en concepto del indicado correspondal, los elementos que pierden al imperio austriaco.

La *Gaceta de Turin* encarga al pueblo italiano la paciencia, y dice: «Con el auxilio de Roma y de los romanos, Roma concluirá por ser nuestra.» (sic).

Cartas de Londres escritas a la *Patrie*, confirman la noticia de que el hijo de Garibaldi no ha conseguido hacer el empréstito de 500,000 libras esterlinas. Las suscripciones no han producido un ochavo en Londres, y el *Times* ha dado a este negocio el golpe de gracia en un artículo fulminante contra Garibaldi y su explotación de las cajas inglesas.

A última hora dicen los periódicos franceses que no ocurre novedad en las fronteras pontificias.

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

REAL ORDEN.

Ilmo. Sr.: Visto el expediente instruido con motivo de la consulta del registrador de la propiedad de Tarazona sobre si pueden inscribirse en aquel registro a favor de doña Francisca Latorre los bienes inmuebles que le dejó su marido D. Ramon Jimenez en testamento otorgado en 25 de Mayo de 1832, sin estar firmado en el protocolo por el notario autorizando el registro de dicho documento, si bien la diligencia de cierre del protocolo se halla debidamente firmada y signada; y

Considerando que no obstante lo dispuesto en la ley 6.ª, tit. 25, lib. 10 de la Novísima Recopilación, para que los notarios signaran los registros de las escrituras que ante ellos pasaran, y que lo verificaron también en fin de cada año de todos los registros que durante el mismo hubieran hecho, algunos de dichos funcionarios acostumbraban antes de la ley del notariado de 28 de Mayo de 1862 no ejecutar lo primero, limitándose a cumplir lo segundo, fundados para ello en que signado el protocolo quedaba ya autorizado todo su contenido;

Considerando que en la citada ley no se declaró nulo el registro de escritura que no estuviera signado, si bien se impuso al notario una pena pecuniaria y además la de suspensión temporal de



MINISTERIO DE FOMENTO.

REAL ORDEN.

Instrucción pública.—Negociado 1.º

Excmo. señor: la Reina (Q. D. G.), en vista de las razones expuestas por el Real Consejo de Instrucción pública y de acuerdo con su dictamen, se ha servido mandar que para el próximo curso académico de 1867 á 1868 rijan en las facultades y escuelas especiales los libros de texto que á continuación se expresan, sin perjuicio de que por aquella corporación se formen definitivamente las oportunas listas para el trienio que principiará en 1868.

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 22 de Diciembre de 1867.—Orovio.—Señor Director general de Instrucción pública.

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS.

PRINCIPIOS GENERALES DE LITERATURA CON APLICACIÓN A LA ESPAÑOLA.

Elementos filosóficos de literatura, por D. Isaac Núñez de Arenas.

Sumario de las lecciones de un curso de literatura general y principalmente española, por don José Vicente Fillo.

Elementos de literatura, por D. José Coll y Vehí.

GEOGRAFÍA HISTÓRICA.

Nuevo tratado de geografía universal, por don A. Sánchez Bustamante.

El de D. José María Anchóriz, para el conocimiento de la geografía é historia antigua.

LENGUA GRIEGA.

La gramática que designe el profesor.

PARA LA TRADUCCIÓN.

Lecciones griegas, a D. Lázaro Bardon.

Curso de análisis y traducción griega, por don Camilo Alonso Ortega.

Manual práctico de lengua griega, por D. Raimundo González Andrés.

LITERATURA LATINA.

Manual histórico crítico de la literatura latina, por D. Angel María Terradillos.

Lecciones de literatura latina, por D. Jacinto Diaz.

Historia de la literatura latina, por D. Martín Villar y García.

PARA EL CONOCIMIENTO DE LOS AUTORES.

La colección del Gobierno.

Preceptistas latinos, por D. Alfredo Adolfo Camus.

Trozos selectos, por D. Angel María Terradillos.

HISTORIA UNIVERSAL.

\*Las lecciones de los profesores.

LITERATURA GRIEGA.

Literatura griega, por D. Braulio Foz.

Breve exposición de la literatura griega, por don Raimundo González Andrés.

PARA EL CONOCIMIENTO DE LOS AUTORES.

Chrestomathia griega, por D. Antonio Bergues de las Casas.

Colección de trozos escogidos, publicados en Valencia sin nombre de autor en 1847.

Selecta ex optimis graecis auctoribus ad usum scholarum societatis Jesu, impresa en Madrid por D. Eusebio Aguado.

ESTUDIOS SUPERIORES DE PSICOLOGÍA Y LÓGICA.

Elementos de filosofía especulativa, por Prisco, traducción de la segunda edición por D. Gabino Tejado.

Curso completo de filosofía elemental, por don Agustín Gutiérrez.

ESTUDIOS SUPERIORES DE METAFÍSICA Y ÉTICA.

Elementos de filosofía especulativa, por Prisco, traducción de la segunda edición por D. Gabino Tejado.

Curso completo de filosofía elemental, por don Agustín Gutiérrez.

Lo Absoluto, por D. Ramon Campoamor.

HISTORIA DE ESPAÑA.

El texto que designe el profesor.

LENGUA HEBREA.

La gramática que señale el profesor.

PARA LOS EJERCICIOS.

Biblia hebrea de Leipsick, cuarta edición.

LENGUA ARÁBE.

La gramática que designe el profesor.

PARA LOS EJERCICIOS.

Trozos de traducción á elección del mismo profesor.

LITERATURA ESPAÑOLA.

Tiknor, traducido y anotado por D. Pascual Gayangos y D. Enrique Vedia.

Manual de literatura, por D. Antonio Gil y Zárate.

Arte de hablar en prosa y verso, por D. José Gómez Hermosilla.

FACULTAD DE CIENCIAS.

COMPLEMENTO DEL ALGEBRA, GEOMETRÍA Y TRIGONOMETRÍA RECTILÍNEA Y ESFERICA.

Tratado de álgebra, geometría y trigonometría, por D. Juan Cortázar.

Id. id., por Mr. Bourdon, traducido del francés.

Id. id., por Mr. Cirodde, traducido del francés.

PARA EJERCICIOS.

Ejercicios, problemas y discusiones sobre diversas partes de las matemáticas elementales, por don Manuel María Barbary.

QUÍMICA GENERAL.

Tratado de química general, por D. Antonio Castañes.

Lecciones elementales de química general, por D. Ramon Torres Muñoz de Luna.

Curso de química general, arreglado á las explicaciones de D. Vicente Santiago de Masarnau, por D. José Pérez Morales y D. Benito Tamayo.

MINERALOGÍA.

Manual de mineralogía, por D. Felipe Naranjo y Garza.

Tratado elemental de mineralogía, por monsieur Bendant.

Nuevos elementos de mineralogía de Brard, por Guillobet.

BOTÁNICA.

Curso de botánica, por D. Miguel Colmeiro.

Manual de botánica descriptiva, por D. Vicente Cutanda y D. Mariano del Amo (para los ejercicios prácticos de clasificación).

Elementos de botánica y fisiología vegetal, por Mr. Aquiles Richart.

GEOMETRÍA ANALÍTICA.

Tratado de geometría analítica, por D. Juan Cortázar.

Idem id., por Mr. Lefebure de Tourey.

Idem id., por D. Agustín Gómez de Santa María.

AMPLIACIÓN DE LA FÍSICA.

Manual de física, por D. Eduardo Rodríguez.

Tratado de física, por D. Fernando Santos de Castro.

Idem id., por Mr. Canot, traducido por D. José Pérez Morales.

COSMOGRAFÍA.

El texto que designe el profesor.

ZOOLOGÍA.

Tratado de zoología, por D. Laureano Pérez Arca.

Elementos de zoología, por MM. Milne Edwards y Aquiles Comte, traducidos por D. Pedro Barinaga.

CÁLCULOS.

Tratado de cálculo diferencial é integral, por Navier, traducido por D. Eugenio de la Cámara.

Idem id., de Bouchardat, traducido por D. Gerónimo del Campo.

Idem id., por D. Fernando García San Pedro.

GEOMETRÍA DESCRIPTIVA.

Tratado de geometría descriptiva, por Mr. Leroy.

Idem id., por Mr. Adhemar.

Idem id., por Mr. Vallée.

QUÍMICA INORGÁNICA.

Tratado de química de Mr. Regnault, traducido por D. Gregorio Verdú.

Idem id., por MM. Pelouze y Fremy.

Idem id., por Mr. Cahours, traducido por don Ramon Ruiz.

QUÍMICA ORGÁNICA.

Tratado de química orgánica, por J. Liebig, traducido por D. Rafael Saz Palacios, y D. Carlos Ferrari.

Idem id., por M. Gerhard.

Idem id., por MM. Pelouze y Fremy.

MECÁNICA.

El texto que designe el profesor.

GEODESIA.

El texto que designe el profesor.

PRÁCTICAS DE QUÍMICA.

Tratado elemental de química analítica, por don Lino Penuelas y Fornesa.

Tratado práctico de análisis química de aguas, por D. Antonio Camares.

AMPLIACIÓN DE LA MINERALOGÍA.

Elementos de mineralogía, por D. Felipe Naranjo y Garza.

Tratado de mineralogía, por Mr. Dufrenoy.

ORGANOLOGÍA Y FISIOLÓGIA VEGETAL.

Curso de botánica, tomo primero, por D. Miguel Colmeiro.

Introducción al estudio de la botánica, por Alph. de Candolle.

Elementos de fisiología vegetal comparada, por Mr. Charpentier.

ZOOLOGÍA DE VERTEBRADOS.

Sistema de los vertebrados, por Carlos Luciano Bonaparte, Principe de Cambray.

Familias naturales del reino animal, por Mr. Latreille.

Reino animal (parte relativa á los vertebrados), por Mr. Cuvier.

ZOOLOGÍA DE INVERTEBRADOS.

Familias naturales del reino animal, por Mr. Latreille.

Reino animal (parte relativa á los invertebrados), por Mr. Cuvier.

Historia natural de los invertebrados, por Mr. Lamarck.

FITOGRAFÍA.

Curso de botánica, tomos segundo y tercero, por D. Miguel Colmeiro.

Manual de botánica descriptiva, por D. Vicente Cutanda y D. Mariano del Amo.

Flora compendiada de Madrid y su provincia, por D. Vicente Cutanda.

GEOGRAFÍA BOTÁNICA.

Curso de botánica, tomos segundo y tercero, por D. Miguel Colmeiro.

Geografía botánica razonada, por Mr. de Candolle.

Idem id., por Alph. de Candolle.

ANATOMÍA COMPARADA.

El texto que designe el profesor.

LOGARITMOS.

Tabla de logaritmos, por D. Vicente Vazquez Queipo.

Idem id., por D. Ezequiel Calvet y D. José Bonet.

Idem id., por Mr. Vega.

FACULTAD DE FARMACIA.

BOTÁNICA FARMACÉUTICA.

Flora médica farmacéutica abreviada, por don Pedro Bassagana.

Programa y resumen de las lecciones de materia farmacéutica mineral y animal, por D. Mariano del Amo.

Tratado de materia farmacéutica, por D. Manuel Jimenez.

Historia natural de las drogas simples, por Guibourt, traducida por D. Ramon Ruiz.

MATERIA FARMACÉUTICA CORRESPONDIENTE A PARTES Y PRODUCTOS VEGETALES.

Tratado de materia farmacéutica, por D. Manuel Jimenez.

Historia natural de las drogas simples, por Guibourt, traducida por D. Ramon Ruiz.

FARMACIA QUÍMICO-INORGÁNICA.

Tratado de farmacia operatoria, por D. Raimundo Fors.

Tratado de farmacia experimental, por D. Manuel Jimenez.

Curso completo de farmacia, por M. Le Canu, traducido.

FARMACIA QUÍMICO-ORGÁNICA.

Curso completo de farmacia, por Mr. Le Canu, traducido.

Tratado de farmacia teórico-práctica, por Mr. Soubeiran, traducido.

Tratado de Química orgánica, por Mr. Liebig, traducido.

PRÁCTICA DE OPERACIONES FARMACÉUTICAS.

Las obras señaladas para la farmacia químico-inorgánica y para la farmacia químico orgánica.

La farmacopea hispana.

EJERCICIOS PRÁCTICOS DE DETERMINACIÓN Y CLASIFICACIÓN DE OBJETOS DE MATERIA FARMACÉUTICA Y PLANTAS MEDICINALES.

Flora médica farmacéutica abreviada, por don Pedro Bassagana.

Programa y resumen de las lecciones de materia farmacéutica mineral y animal, por D. Mariano del Amo.

Tratado de materia farmacéutica, por D. Manuel Jimenez.

FACULTAD DE MEDICINA.

ANATOMÍA DESCRIPTIVA.

Tratado de anatomía general y descriptiva topográfica, por D. Lorenzo Bosca.

Tratado de anatomía descriptiva, por Sappeis, en castellano.

Nuevo tratado de anatomía descriptiva, por J. Masin, en castellano.

ELEMENTOS DE ANATOMÍA GENERAL.

Manual de anatomía general, por Van Kempeu, en castellano.

Tratado completo de anatomía general, por Heule, en castellano.

ELEMENTOS DE FISIOLÓGIA.

Tratado elemental de fisiología humana, por Becard, en castellano.

Ensayo de antropología, por D. J. Varela Montes.

Compendio de fisiología, por Muller, en castellano.

(Se continuará.)

VARIEDADES.

CONGRESO DE LA PAZ.

SESION DEL 10 DE SETIEMBRE DE 1867.

PRESIDENCIA DEL SR. GARIBOLDI.

Abierta la sesión á las dos de la tarde, ocupan la mesa el presidente y los dos secretarios, en traje militar y con largas espadas al cinto.

Los diputados, armados tambien de sables y revólveres, ocupan sus respectivos asientos con la mayor algazara.

Detrás de los bancos, porque en el Congreso de la paz no hay tribunas, se ven colocados todos los vagos de Ginebra y algunas vestales de aquel país.

Antes de dar principio á los debates en defensa de la paz universal, y por cuestión de mejor sitio, se arma entre los concurrentes una de gritos, de insultos y puñalazos, que convierte la Asamblea en un campo de Agramante, resultando tres heridos de punal, un niño asfixiado y dos mujeres desmayadas.

Bajo un dosel obsérbase la estatua del dios Marte con largos bigotes y con gorro frigio.

Restablecido un tanto el silencio, el presidente pronuncia el siguiente discurso:

Garibaldi: Ciudadanos: La paz es el mayor bien que Dios ha legado á la humanidad. Sin ella decae el comercio, se anula la industria, se esteriliza la agricultura y perecen los Estados.

La religión cristiana, si no predicase y procurase la paz entre los Principes y entre los pueblos, no sería la verdadera religión.

Yo, soldado de la paz, he derramado mi sangre y he consumido mi vida en su defensa. Testigos mi piedra, herida por el ejército de Víctor Manuel en Aspromonte, y el reino de Nápoles, pacíficamente anexionado al de Cerdeña.

Si alguna duda os queda de mis nobles, pacíficos y leales sentimientos, apela al testimonio del ex-rey Francisco II, y el confirmará lo que os digo.

Ciudadanos, valientes ginebrinos, revolucionarios y aventureros de todos los países, aquí congregados! Ayudadme á establecer una paz duradera en Italia... arrojando de Roma al Pontífice Pio IX.

Recibid, hermanos, un ósculo de amor y un abrazo de cariño de este viejo soldado de la paz, y confundáse nuestros acentos en este grito santo: ¡Viva la paz! ¡Abajo el Papa! ¡Viva la libertad! ¡Muera lo existente!

A los gritos de VIVA LA PAZ suenan varios tiros entre los espectadores. Algunos miembros del Congreso desentenan los sables y juran el exterminio y la muerte de los traidores. Garibaldi abraza entusiasmado al Sr. Limonier, y flora de ternura con un ojo.

Mr. Ladislao Mickiewicz: Calma, señores, calma. Que no diga el mundo mañana que en el Congreso de la paz no se discute tranquilamente.

Yo abundo en las mismas ideas del ilustre Garibaldi. Ese guerrillero insigne que ha llevado la paz á Italia.

¡Ojalá pueda llevarla yo tambien á mi infortunada patria, Polonia!

¡Oh, dulce paz! ¡Emanación divina!

¡Espíritu celeste, que conviertes al salvaje en hermano, al hombre en ángel!

¡Yo te bendigo!

¡Nuestro salvador de Polonia! Cubre con tus narcazas alas á mi patria infeliz!

¡Hermanos! prediquemos la paz por el orbe todo, pero no olvidemos que en tanto que Polonia no sea restablecida en su integridad, desde los montes Carpatos hasta el Báltico, no habrá paz duradera en Europa, y Polonia no puede ser libre sino por la fuerza de las armas.

Ciudadanos: Muera Rusia! Guerra á muerte al verdugo de mi patria! ¡Viva la paz! ¡Guerra, guerra! ¡Vencer ó morir!

Torna á laborarse el collar y vuelven á brillar sables y puñales.

En medio de aquella espantosa confusión, se suena un nuevo orador sobre la mesa.

El Sr. Limonier: ¡Qué espectáculo tan encantador se ofrece á mis ojos!

¡Apénas se pronuncia la palabra paz, y todos los corazones se agitan de entusiasmo, y la sangre hierve en las venas, y los ojos lanzan rayos de ira y de indignación.

Ante esta conmovedora escena, no puedo menos de exclamar: ¡Oh hermosa paz! Con apóstoles y defensores como los que tienes en este Congreso, tu imperio en el mundo está próximo y será eterno.

Sin embargo, ciudadanos. Debo advertiros que la paz se aviene muy mal con las monarquías.

Solo la forma republicana será la única que impedirá la guerra.

¡Queréis una confirmación de esta verdad?

Ved á lo Estados Unidos, la república más bien organizada del mundo, devorándose en una guerra civil de dos años, y al influjo de la paz terminarse la lucha ántes de que murieran todos los combatientes.

¡Ah! tenéis á Méjico, que desde que se separó de España por vivir en paz y se constituyó en república, sólo ha tenido nueve guerras civiles, ciento cuarenta y tres pronunciamientos, y doscientas trece sublevaciones militares.

Ahora mismo, que ha dejado de ser imperio, la veis dedicarse pacíficamente al oficio de fusilar, perseguir y saquear á la mitad de sus hijos.

Nada os digo de Chile, el Perú, el Paraguay y demás repúblicas de América, donde está la paz tan arraigada, que es raro el americano que muere de muerte natural.

¡Hermanos míos! ¡Pacificadores del mundo! ¡Viva la forma republicana! ¡Abajo los Reyes y Emperadores! ¡Guerra al Papa! ¡Muera Napoleón!

Un católico: ¡Muera los herejes y revolucionarios del Congreso de la paz!

Varios ginebrinos: ¡Fuera esos aventureros que vienen á perturbar y á inficionar nuestro país!

Un emigrado español: Yo tengo derecho á que se me oiga. Vengo de predicar la paz en Cataluña...

Unos: ¡Viva la paz! ¡Viva Garibaldi!

Otros: ¡Callen esos lobos con piel de oveja!

Alboroto general: se peegan de cachetes algunos de los pacificadores.

En el momento de mayor escándalo, y cuando nadie se entiende, se abren las puertas del Congreso y aparecen varios gendarmes y la autoridad civil del cantón de Ginebra.

La autoridad: Caballeros, todo el mundo á la calle. Queda disuelto el Congreso de la Paz.